

PATRIMONIO CULTURAL EN LOS
PUERTOS DE INTERÉS PESQUEROS EN ANDALUCÍA



CARBONERAS

INTRODUCCIÓN

Carboneras se sitúa en el límite más septentrional del Parque Natural de Cabo de Gata. Llamada originalmente “Cabezo de Carboneras”, desarrolló una importante industria con el carbón vegetal con la que se pobló un lugar prácticamente deshabitado. Conectada por tierra por senderos escabrosos que atravesaban sierras y montes, las peligrosas travesías marítimas eran la única posibilidad de comercio con diferentes lugares de España y África, como Orán y Argelia. Propiamente, la localidad de Carboneras nace con la construcción del Castillo de San Andrés y la proyección de una almadraba, alrededor de los siglos XVI-XVII, proyectos que tenían como objetivo la regeneración costera, el repartimiento de tierras a la guarnición y la creación de un núcleo de po-



blamiento estable, como en otros puntos del litoral andaluz (valga el ejemplo de Conil de la Frontera).

El así llamado “pueblecico” se constituyó gracias al trabajo con el carbón, la barrilla, el esparto y la tierra. Pero, sobre todo, su historia es la de la migración de pescadores para encontrar un refugio seguro para su actividad, hasta que en 1991 se erige el puerto actual. Hasta entonces, las embarcaciones se refugiaban en la ensenada natural que formaban las playas de la localidad y la Isla de San Andrés, alrededor de la cual fondeaban las embarcaciones. Quienes no se dedicaban a esta actividad, minoritaria, habían de buscarse la vida en almadrabas, los grandes galeones de cerco, o incluso desplazarse a países como Francia o localidades con puerto como Almería y Algeciras. Esa es la historia de muchos de los pescadores nómadas de Carboneras que partieron buscando mejorar sus condiciones de vida. Durante todo el siglo XIX, célebre es la migración de almadrabereros hacia las playas atlánticas, y la constitución del poblado de pescadores de Punta de Moral, entre Isla Cristina y Ayamonte, junto con familias de Roquetas y Cabo de Gata. Este movimiento migratorio, intensificado en el tránsito del s. XIX al XX, es un ejemplo de la transmisión de conocimientos, técnicas y pautas culturales a lo largo de las costas andaluzas, a pesar de la distancia geográfica.

Mientras tanto, los pescadores locales se aglutinaban en dos barriadas, Los Barquicos y Los Cocones, separados por una rambla, haciendo uso de la playa del pueblo como fondeadero natural. Cada una de estas barriadas tenía una especialización más acusada en alguna forma de pesca, generando una identificación dentro del propio pueblo que hasta los niños se encargaban de mantener en sus juegos y correrías.

Para responder al grave problema de los temporales de levante, durante el siglo XX hubo sucesivos intentos de construir un puerto que permitiese fijar a



los pescadores: tanto en los años treinta (el proyecto de 1936 se abortó por la guerra civil), como en los años cincuenta (cuando la idea, abanderada desde el ayuntamiento, se abandonó por falta de financiación). También se quedó sin ejecutar un puerto-refugio en 1981, para embarcaciones menores, en la Punta del Rayo.

Finalmente, en junio de 1991, fue el rey de España quien, bajo un gran clamor popular, inauguraría la infraestructura portuaria, ubicada finalmente al sur de la localidad. Actualmente el puerto de Carboneras alberga la principal flota de palangre de superficie (marrajeras) de Andalucía. A la captura del pez espada, “emperador” o “aguja”, del atún rojo y del marrajo, hoy, igual que antaño, la vida del pueblo queda marcada por las largas ausencias de los palangreros, que pasan temporadas de hasta tres meses en alta mar, situación que ya apenas se repite en el resto del litoral andaluz. La flota artesanal también está presente en el puerto y combina el palangre de fondo, el palangrillo, los artes de enmalle y las nasas, aportando como principales pesqueras el besugo de la pinta o voraz, el pulpo de roca, la melva y el pez limón.

LA PRESENCIA DEL PATRIMONIO MARÍTIMO Y PESQUERO EN EL ENTORNO

Los elementos urbanísticos relacionados con la pesca se ubican en el centro y el Casco Antiguo, conectado con el puerto por el Paseo Marítimo y la avenida de Mesa Roldán. En el Casco Antiguo se ubica el mercado de abastos, que antiguamente era un importante lugar de encuentro en Carboneras. Actualmente, a pesar de que algún pescador mantiene allí su puesto de venta, el mercado ha perdido la efervescencia de tiempos pasados. Por lo contrario, el mercadillo de los jueves, ubicado a lo largo de la calle Colón, en la zona marinera de cercana a la playa de los Barquicos, sigue siendo un lugar de encuentro de las familias de los pescadores.

En la Plaza del Castillo se localizan dos importantes edificaciones declaradas Bien de Interés Cultural: la “Casa de los Fuentes” antigua casa señorial del siglo XIX, que en la actualidad es la sede del ayuntamiento, y el castillo de San Andrés del siglo XVI, por lo que se vincula con el origen de la localidad, que actualmente es un equipamiento cultural que alberga exposiciones temporales y otras permanentes. Entre las temporales queremos destacar la de maquetas de faros diseñada por Mario Sanz, farero de Mesa Roldán. La exposición permanente se basa en fotografías y maquetas de artes de pesca que expresan la importancia que ha tenido la actividad en la historia e identidad local.

La Iglesia San Antonio de Padua, de principios del siglo XIX y edificio religioso que sustituyó en su función a la capilla del fuerte de San Andrés, se sitúa en la parte





alta del Casco Antiguo en la calle Nueva. Flanqueando una imagen de Jesús Resucitado, se encuentran la Virgen del Carmen, patrona de pescadores, y San Antonio, patrón de la localidad desde 1918. También una de las dos campanas de la torre tiene el nombre “Virgen del Carmen”. Según cuentan los vecinos, la última restauración de esta iglesia fue costeada por los mismos pescadores, que como vecinos son devotos de San Antonio de Padua y como pescadores de la Virgen del Carmen. Prueba de este fervor popular es que en la misma calle Nueva, antes de llegar a la Iglesia San Antonio de Padua, se halla una hornacina en honor a la Virgen del Carmen, siempre adornada con flores y con las velas encendidas de día y de noche.

Otro elemento significativo es el monumento en homenaje al pescador que luce en el paseo marítimo, a la altura de la playa de los Barquicos. Esta ubicación es hoy un lugar referente de la localidad, por haber sido tradicional refugio de embarcaciones y de compra venta-del pescado. De hecho, en el paseo marítimo, en el límite entre la playa de los Cocones y la de los Barquicos, se sitúan las antiguas casas de pescadores, encaladas y de una sola planta, algunas de las cuales se han reconvertido en establecimientos comerciales turísticos.

En el promontorio de Mesa Roldán se encuentra la torre de Mesa Roldán, catalogada como Bien de Interés Cultural. Utilizada a lo largo de la historia como atalaya defensiva, se tiene noticias de su fortificación desde 1497. Fue reformada en el siglo XVII, dándole forma de pezuña, con plataforma de artillería ligera. Es una de las puertas de entrada del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar. Sobre la misma meseta caliza de más de 200 metros de altitud se encuentra el Faro de Mesa Roldán que fue construido en 1863 constituyendo la señal marítima más próxima al municipio de Carboneras. Sigue en funcionamiento y su farero, Mario Sanz, es también el de Garrucha. El faro, más allá de su funcionalidad portuaria, es también un centro expositivo que alberga la colección personal de Mario Sanz sobre temática farera. A los pies de este promontorio se ubica la cinematográfica Playa de los Muertos.

En la zona de levante, en la Punta del Rayo y sobre la playa de la Galera, se encuentra la Torre Nazarí del Rayo importante hito visual que se divisa desde el recinto portuario. Se tiene noticias de ésta desde antes de 1497, desempeñando un papel protagonista en la línea defensiva de este tramo de la costa. A pesar de haber sido declarada Bien de Interés Cultural y de haber sido recientemente restaurada, su acceso es dificultoso.

La Isla San Andrés declarada Monumento Natural, es uno de los elementos naturales más representativos de la localidad. Con forma de ballena y con una extensión de 1'5 hectáreas, está compuesta en realidad por dos islotes (“la isla grande” y “la isla chica”) que se sitúan a 400 metros de la Playa de la Puntica, frente al municipio de Carboneras.





CARACTERIZACIÓN DEL PUERTO

LA INGENIERÍA PORTUARIA: ZONAS Y ELEMENTOS MÁS CARACTERÍSTICOS

El puerto tiene un dique principal de abrigo con escollera –pintada de llamativos colores en los bloques de hormigón del morro- que discurre paralelo a la costa en dirección NE-SO y crea una dársena rectangular, pesquera, por el contradique que sale perpendicular del muelle de ribera. Adosados al espaldón del dique y sobre el muelle de este espigón se alinean los antiguos cuartos de armadores. Destaca el efecto cromático gracias al contraste entre el blanco de sus fachadas y el azul de las puertas. En este muelle del espigón queda instala-



do un único pantalán para algunos amarres deportivos, si bien ya se ha logrado un acuerdo entre el sector pesquero y el náutico-recreativo para impulsar una instalación deportiva más ambiciosa. En el muelle de ribera queda instalada la lonja, y sobre el mismo atracan las marrajeras y traíñas de mayor tamaño. En el arranque del dique principal se extiende la explanada donde podemos ver los barcos en seco del varadero. La flota artesanal se distribuye entre el muelle de ribera, el arranque del dique principal y el muelle del contradique de poniente, que cierra el puerto por este flanco. Detrás de la lonja se ubican la amplia zona de tendidos de redes y los nuevos cuartos de armadores, cuyas puertas se enmarcan con teselas azules de azulejo, sin parangón en otros puertos.

LOS PAISAJES DEL PUERTO

El puerto se caracteriza por el espectacular entorno natural que lo rodea. El Parque Natural del Cabo de Gata-Níjar abraza la infraestructura portuaria. La sierra de Cabrera preside el escenario portuario en su zona frontal. A poniente, por encima de la playa de las Marinicas, sobresale el macizo de Mesa Roldán que, coronado por el faro y el Castillo de mesa Roldán, contrasta con la visión de las chimeneas y grúas de la zona industrial aledaña al puerto. A levante, después de las inmensas playas de los Cocones, los Barquicos, del Lancón y el Algarrobico, emerge la zona montañosa de la Loma de la Cañada donde se ubica la “Torre Nazarí del Rayo”.

El Paseo Marítimo discurre a lo largo de las playas de la localidad. Justo a la altura de la Isla de San Andrés, antiguo fondeadero, en el tramo que empiezan las playas más cercanas al centro histórico, tantos siglos refugio de embarcaciones, se divisan los barcos varados en el puerto. Despuntando por encima del dique de abrigo, con el impresionante macizo de Mesa Roldán de fondo, los cuerpos de las embarcaciones indican que, efectivamente allí, al extremo de poniente del municipio, se encuentra el puerto de Carboneras.

El puerto se ubica alejado del centro histórico y de las dinámicas sociales del pueblo, que se concentran en el núcleo urbano alrededor del Castillo de San Andrés. A pesar de ello, el paseo marítimo conecta el centro histórico y las casas de pescadores aledañas a las playas de los Cocones y los Barquicos con la zona portuaria. Eje vertebrador que conecta puerto y pueblo, este paseo es un importante elemento de referencia en la vida de los habitantes de Carboneras ya que hoy, como antaño, enlaza las vidas de las gentes de Carboneras con el mar.

En este puerto destaca la instalación artística realizada en la escollera del morro, consistente en pintar con motivos geométricos y colores de la tierra tanto el propio morro como los cubos de hormigón de la escollera. Se trata de una obra del artista argentino instalado en Carboneras, Ernesto Peladino, que se aprecia particularmente cuando recibe la luz del atardecer.



LA ACTIVIDAD PESQUERA

Flota

La flota de Carboneras se caracteriza por su diversidad. Predominan en el puerto las marrajeras (31 barcos, 55% del total de la flota); hay 21 embarcaciones de artes menores (34%), 9 traíñas (14%) y una embarcación de arrastre.

“Cada uno tiene su censo, el de traíña, el de palangre de superficie el de palangre de fondo, antes se podían combinar muchas cosas, pero ahora se han puesto las cosas más difíciles, antes íbamos al palangre, podíamos pescar al atún, han cambiado mucho las cosas” (pescador, artes menores)

Actualmente la flota marrajera (palangre de superficie), es la más importante de Andalucía. Con largos periodos en alta mar, la tradición palangrera se ha transmitido de abuelos a padres e hijos y ha marcado las costumbres de la localidad, hasta el punto de que el calendario festivo se adapta a los periodos en que la flota se encuentra amarrada a puerto. De gran eslora (de hasta 25 metros) y caballaje y equipadas con la última tecnología, las actuales embarcaciones nada tienen que ver con los palangreros a remo que se orientaban exclusivamente por las montañas y las estrellas.

Sin embargo, el conocimiento del medio, como el paraje de la luna, las corrientes y la temperatura del agua, continua siendo indispensable para un arte que pesca ejemplares que pueden llegar a pesar media tonelada. Destaca su perfil de barco de imponente aspecto, ya sean de fibra o de madera, con la proa en abanico y con un amplio puente ocupando la proa. Son barcos dispuestos con amplia bodega y espacios de habitación de la marinería para las largas mareas. Sobre la cubierta, a



popa, se aprecian las boyas con sus gallos y gallardetes de señalización de los palangres. Dependiendo de la magnitud de la embarcación, se disponen una o más maquinillas-viradores, características por su forma de disco, que se usan para cobrar la jarcia. Las de mayor porte ya han instalado el carrete americano, que desarrolla la faena de largado y recogida de modo más rápido y eficiente. También se pueden servir de un güinche o pequeña grúa para auxiliarse en el manejo del arte. Estos barcos disponen de una toldilla, hoy de fibra, que cierra gran parte de la cubierta, para defensa de los marineros en sus faenas.

La flota artesanal es de pequeño tamaño -de 6 a 10 metros de eslora- y potencia, con una media de tres tripulantes. Aquí nos encontramos con la silueta característica de esta flota en el resto de Andalucía. La presencia de artes de

red o canastas de palangre nos permite saber si estamos ante una u otra modalidad pesquera. Los caladeros están próximos al puerto. Aquí quien manda es la mar y sus ciclos, y los armadores combinan diferentes artes en función de la temporada de cada pesquera.

Artes

Los muelles son una oportunidad para contemplar la complejidad de las artes que mantienen viva la tradición pesquera. El trabajo en tierra, del que participan marineros, pescadores, jubilados y jóvenes del pueblo, es imprescindible para armar los artes de pesca y salir a faenar. Especialmente singular en Carboneras es contemplar las labores asociadas al palangre.

Antiguamente el palangre se montaba en grandes capachos de mimbre o de esparto con un borde de anea para engarzar anzuelos. Actualmente, el arte se alista en los cajones, antes cajas de madera, hoy grandes cilindros de red plástica, rematados con una goma en la que fijar los anzuelos. Con soltura, los “marineros de tierra” introducen la madre, cordel principal de unos 2,5 centímetros de grosor, en el capacho o cajón. De la “madre” penden las “tripas”, el hilo que soporta los anzuelos, también llamado brazoladas. A este conjunto lo denominan los pescadores jarcia. La separación entre las “tripas”, para que no se enreden los pescados capturados, tiene que oscilar entre 10 y 15 brazas y cada palangre puede tener entre 2.000 y 5.000 anzuelos, que varían de tamaño en función de la especie a capturar (pez espada, atún en meses estivales, bonito).

Las unidades de palangre se dejan preparadas en los capachos o cajones, en los que la “madre” se ordena en círculos. Una vez en alta mar, queda la tarea de fijar en los anzuelos la “carnada” o cebo (algarines, potas, calamares, cabaillas y bogas). Mientras el barco navega a rumbo con poca velocidad, se arría el



primer gallo con su cabo correspondiente, a partir del cual se larga el aparejo, que queda a la deriva. Para el pez espada, el palangre se cala de madrugada y se recoge después de siete u ocho horas, pues la madre puede tener entre 20 y 25 millas de longitud. Los gallos se iluminan con pequeñas bombillas que destellan intermitentemente, los llamados “chispitos”.



Los buques artesanales que van al palangre usan el palangrillo, aparejo de fondo o de entreaguas (para lo cual intercalan boyas a cada varias brazoladas), con el que se pescan distintas especies como voraces, besugos, breccas con anzuelos de pequeño tamaño cebados (sardinias, moluscos troceados, bogas...). Estos palangres se denominan “finos” por el grosor de sus hilos, mientras que los palangres “gordos” son más gruesos para anzuelos de mayor tamaño, también cebados, para brótolas, meros, pargos..., en fondos rocosos. Estos artes se suelen llevar por la mañana, habiéndose calado a prima o a alba en función de tipo de fondo, en los reviros de marea.

El paseo por el muelle también permite contemplar las redes de la flota artesanal, las nasas y pulperas y las cestas de armado del palangrillo. Jibieras, redes de salmonete, redes de cigala, redes de breca, pijoterías y melveras son cuidadas, remendadas y armadas con esmero por los propios marineros.

Los artes de arrastre y de cerco, flotas minoritarias en el puerto, las trabajan rederos que vienen de Garrucha. Otras veces, los mismos armadores se desplazan a la localidad vecina para reparar sus artes. Alrededor de los útiles de pesca -las redes cubiertas de lonas, o guardadas en cajas de plástico, así como los cajones custodiando las nasas-, se producen animadas charlas, espacios de intercambio y trabajo, donde todos los implicados en las tareas de la mar se dan cita diariamente.

“El palangrillo es más pequeño el anzuelo...pescamos brotolillas, merlucillas, saños...del palangrillo al palangre de fondo cambia poca cosa, casi se puede ir a lo mismo...entra en artes menores, según la racha...metemos el palangrillo...puedes combinar trasmallo, palangrillo, nasas de camarón, nasas de pulpo, combinamos según la temporada, según lo que nos gusta, según que pide la mar” (pescador artes menores).

Pesquerías

La flota que caracteriza el puerto de Carboneras es la de palangre de superficie o “marrajera”, que debe su nombre al marrajo, especie de tiburón. Con este arte de anzuelo capturan grandes especies pelágicas. El pez espada, llamado también emperador o aguja, el atún rojo y el marrajo, son las especies que caracterizan la pesquería de la marrajera. Un rasgo destacado de esta pesquera es que los buques pasan largos periodos en alta mar, a la búsqueda de sus caladeros. Tripulaciones de hasta 11 marineros y buques de hasta 26 metros de eslora, con sofisticados equipos tecnológicos, se ausentan hasta tres meses del pueblo. Los caladeros que frecuentan son los de Mallorca, Ibiza (en el Mediterráneo, aunque pueden llegar hasta el Mediterráneo central) y los de Huelva, Portugal o las



Azores en el Atlántico, realizando las descargas de las capturas en los puertos más cercanos a la ubicación de la flota en alta mar, cada cuatro o cinco días de pesca. Es habitual que los barcos cambien de anzuelo en función de la época y especie objeto: agujas, atunes –en la actualidad apenas son pescados porque las marrajeras de Carboneras tienen poco acceso a las cuotas de atún rojo- o incluso el bonito, en la época de paso de estas especies (en verano y meses inmediatos).

“Las mujeres del pueblo no se quieren casar con nosotros, porque saben lo que es la vida del pescador, siempre fuera de casa, y ellas llevándolo todo... Llegas a conocer más a tus marineros que a tu mujer, vuelves a casa y eres un desconocido” (José, marrajero, Carboneras)

Por su parte, la flota artesanal, de hasta 10 metros de eslora y una media de tres tripulantes, mantiene la vida diaria en el puerto y la lonja con la carga y descarga de sus capturas. Alternan el palangre de fondo (besugo de la pinta), el palangrillo (brótola, merluza, safío, pargo) redes como el trasmallo-jibiera, red de salmonete, red de langosta (picotera), red de breca y las de aire, como la melvera, así como nasas para la pesca de camarón y pulpo. Las principales especies que se descargan por parte de esta flota son besugo de la pinta o voraz, pulpo y pez limón, pero las pesqueras de artes menores son muy variadas. Según cuentan los marineros, el mejor choco se descarga de febrero hasta abril y la buena temporada para la captura de pulpo, salmonete y pijota es el verano, aunque esta última se pesca bien todo el año. Por su parte, la melva se captura en julio del derecho y, a partir de octubre, del revés, junto con la albacora y el bonito.

“Sí, ahora pescamos diferente, antiguamente se pescaba en superficie y ahora nos hemos dado cuenta que en más profundidad hay pescados más gordos, hemos intentado el conservar la mar porque de ahí tienen que comer nuestros hijos, de la mar comieron nuestros padres y comen nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos” (pescador artes menores)



LA LONJA

La lonja de Carboneras se nutre principalmente de descargas de pez espada (54%), melva (10%) y la alacha (10%) (para 2013); a partir de ahí pulpo, caballa, voraz, algarín, son algunas de sus principales descargas. Pez espada, voraz y pulpo, por su parte, son las especies más valoradas de este puerto. Es destacable que las marrajeras no están pescando atún en estos últimos años, pues la cuota a que tienen derecho –por la puesta en marcha del Plan de Recuperación del Atún Rojo- es considerada por los armadores demasiado escasa y, en consecuencia, transferida a otras empresas como las almadrabas gaditanas o la flota de grandes cerqueros de Cataluña.

Históricamente, las cuadrillas que trabajaban a la garfa cobraban, dependiendo del volumen de las capturas, una pequeña cantidad de pescado que, después de cargarlo durante largas caminatas, cambiaban por productos de la huerta en



fincas vecinas como las del Tejar y los Lancones. Posteriormente los arrieros, nombre con el que aún actualmente se hace referencia a los compradores, aumentaron su presencia en las playas del Lancón, los Barquicos y los Cocones, donde se descargaban las pesqueras.

A pie de la Torre del Rayo, a la vuelta de faenar, los pescadores transportaban las cajas de capturas desde los botes auxiliares hasta la orilla. Mientras, en la playa, les esperaban los familiares y vecinos, que ayudaban con la descarga a la vez que recogían el pescado que caía de las espuestas de esparto para llevarlo, en pedazos de red vieja o canastas de cañavera, a sus casas.

Actualmente la lonja de Carboneras ve limitada su actividad porque la flota marrajera vende sus capturas en base a acuerdos existentes entre las embarcaciones y determinadas empresas mayoristas y descarga sus capturas en las lonjas de diferentes puertos del Mediterráneo. La mayor parte de esta producción se exporta hacia el mercado italiano. Sin embargo, desde 2014, algunos barcos se están animando a subastar en lonja su producción, obteniendo por el momento mejores resultados. Garrucha absorbe también una parte de la producción de la flota de artes menores.

El trasiego llega al puerto con las pequeñas embarcaciones artesanales. Esta flota, a diferencia de la marrajera, va a la pesca cada día. En cada temporada se depositan distintas especies en el cantil del muelle: salmonetes y pulpos a partir de junio; pijotas durante todo el año; melvas de derecho, lechas y palometas en primavera y verano; melvas de revés, albacoras y bonitos desde octubre y diciembre y, según la temporada de palangrillo, de brótolas, merluzas, saffios y pargos.

Las embarcaciones de artes menores, a la vuelta de faenar, dedican horas a desmallar el pescado. La ingeniosa labor del desmalle necesita de habilidad para sacar las capturas enredadas sin dañarlas y limpiar la red de suciedad, de algas y de otras capturas no comerciales. Especial ingenio requiere desmallar

los chocos y salmonetes del trasmallo, red que precisamente atrapa los peces al quedar enredados entre los tres paños que conforman el arte.

Una vez clasificadas, organizadas en cajas por especies y tamaños, y supervisadas por la autoridad portuaria, las capturas de la flota artesanal se desplazan en furgonetas isotermas a la lonja de Garrucha, donde los pescadores carboneros comparten subasta con los de la población vecina, esperando cada día vender el pescado a un precio que compense las horas de dura faena en la mar y en tierra que implica la larga jornada marinera.

CUARTOS DE ARMADORES Y SOCIABILIDAD

En Carboneras hay dos tipos arquitectónicos de cuartos de armadores. Los más antiguos se encuentran incrustados bajo el dique de abrigo del puerto, pudiéndose apreciar el juego de color de sus puertas azules y marcos pintados en blanco desde los muelles. Los más recientes se ubican en el extremo norte del muelle de ribera, donde amarra la mayor parte de la flota artesanal. Destaca el zócalo a base de pequeños azulejos de azul intenso, que crean un atractivo efecto de mosaico. Siendo habitual que los cuartos funcionen en la mayoría de los puertos como espacio de encuentro, en Carboneras la actividad en estos almacenes se rige por la estacionalidad de la flota “marrajera”, que pasa largas temporadas fuera del puerto.

Las festividades locales, como la Virgen del Carmen en Agosto y San Antonio de Padua en Julio, son un momento especial en el que cada año, todas las embarcaciones vuelven a Carboneras. El puerto luce en esos días, de manera extraordinaria, toda la flota amarrada con sus gallos luciendo en popa. Días festivos como estos, los cuartos de armadores se llenan de vida. Marineros y armadores aprovechan para poner a punto los útiles de pesca antes de la próxima salida a alta mar. Además, familiares y vecinos se dan cita en el puerto para encontrarse con los pescadores que se ausentan tantos días de sus casas.

También durante los días de festividad, la churrería/heladería que queda ubicada en la entrada del puerto, justo al finalizar el paseo marítimo, se convierte en un núcleo importante que une las dinámicas sociales del pueblo y del puerto. Allí se reúnen los vecinos para celebrar sus comidas familiares, aprovechando los días festivos. Especialmente, los días de San Antonio de Padua, el puerto se convierte en el destino de los jóvenes del pueblo, donde se habilita una carpa para disfrutar de conciertos hasta altas horas de la madrugada.

En Carboneras, los tradicionales lugares de sociabilidad de los pescadores no se encuentran en el puerto, infraestructura de nueva construcción, sino que se concentran en el casco histórico o a lo largo del paseo marítimo. Es precisamente en estas zonas, alrededor del Castillo de San Andrés, cerca de las playas de Lancón, la Puntica y los Cocones -donde antiguamente varaban las embarcaciones- se encuentran actualmente los bares, bancos y plazas que, con vistas a la Isla de San Andrés, son espacios preferentes para la sociabilidad de la población donde conversan cada día sobre la mar, sus experiencias y problemáticas.



VARADERO Y TALLERES

Desde las playas de la Puntica y los Barquicos, por las que discurre el paseo marítimo, se disfruta de una singular vista del puerto pesquero. Las embarcaciones del varadero sobresalen por encima del dique de abrigo. Éstas, con la solemnidad de la figura de un barco fuera del mar, indican que a pie del monte de Mesa Roldán y sierra de Cabrera, se encuentra la joven infraestructura portuaria.

Antes de la construcción del puerto, las embarcaciones de mayor eslora fondeaban, ancladas a popa, delante de estas playas, cerca de la isla de San Andrés. Cuando llegaba el mal tiempo y la mar se embravecía, o cuando era necesario



someterlas a las labores de mantenimiento, las embarcaciones se varaban en la playa con chigres o cabrestantes, desde los que halar los barcos, que besaban la orilla con la ayuda de los parales. Las barcas o jábegas eran varadas gracias a la tracción de las garruchas movidas por los vecinos que bajaban a la playa para colaborar en tan ardua tarea.

Actualmente las embarcaciones se refugian amarradas en puerto y el varadero, ubicado al inicio del dique de abrigo de levante. Consta de una grúa elevadora (travel-lift) con la que se llevan las embarcaciones en seco. Después del cierre del antiguo astillero, en el varadero únicamente se realiza reparación mecánica y del casco de la embarcación, dando servicio tanto a flota local como externa, y tanto a embarcaciones deportivas como pesqueras.

El carpintero de ribera de Garrucha repara las embarcaciones de madera de Carboneras. De manera singular, en esta localidad, aún se mantiene gran parte de la flota construida con este material noble, tanto pequeñas embarcaciones artesanales como grandes marrajeras. Según cuentan los marineros, la estabilidad que da en la mar la madera no la aporta la fibra, y es por ello que muchos armadores optan por la seguridad de navegar con el material que históricamente ha dado forma a las embarcaciones.

OTRAS ACTIVIDADES MARÍTIMAS EN EL ENTORNO

En Carboneras hay diversas empresas que se dedican a la acuicultura, tanto de preengorde en instalaciones en tierra, como de engorde en jaulas marinas en mar abierto. La dorada y la lubina con las principales producciones. La primera empresa de acuicultura que se instaló en Carboneras fue en 1987. Las aguas de Carboneras ofrecen una calidad que favorece la instalación de estas iniciativas de la “ganadería del mar”. Se trata de una actividad complementaria a la actividad extractiva tradicional, que también aprovecha, además del saber



técnico especializado, a marineros que aportan los saberes tradicionales de una cultura del trabajo basada en la observación del comportamiento de las especies marinas en su medio natural.

Históricamente, la historia pesquera de Carboneras ha estado unida a la de la almadraba de Agua Amarga, que se caló al sur de la localidad. Está bien documentada desde principios del siglo XVIII como almadraba de monte y leva, que era concesionada por el ayuntamiento. A finales de esta centuria Sáñez Reguart, en su Diccionario Histórico de los Artes de Pesca Nacional (1791), menciona todavía el calamento de esta almadraba. La almadraba de Agua Amarga no vuelve a aparecer en la documentación hasta principios del



siglo XX, y por poco tiempo, quedando en el litoral almeriense activas las de Cabo de Gata, cuya producción se basaba en melvas y bonitos. Sin embargo, el conocimiento técnico especializado de los trabajadores de las diversas almadrabas almerienses favoreció su migración hacia el Estrecho y el Poniente Onubense, quedando en la memoria el protagonismo de los almadraberos de Carboneras en el poblamiento de Punta del Moral (Ayamonte), justamente desde finales del siglo XIX y principios del XX, con la crisis de las almadrabas mediterráneas andaluzas.

OTRAS REFERENCIAS CULTURALES CON VALOR PATRIMONIAL

RITUALES

Las Fiestas de San Antonio de Padua (entre el 9 y 13 de junio) y las Fiestas del Pescador, que culminan con la procesión de la Virgen del Carmen (entre el 12 y el 15 de agosto), son las más celebradas en el municipio, y en ambas hay, de uno u otro modo, participación de los pescadores.

La primera de ellas conmemora a San Antonio de Padua cuya imagen, según cuenta la leyenda popular, llegó a la localidad por mar alrededor de 1744, convirtiéndose en el patrón de Carboneras en sustitución de San Andrés. Los pescadores regresan a puerto para participar en estas fiestas patronales, que se desarrollan en diversos escenarios del centro histórico y de la playa de Los Barquicos y Los Cocones y durante las que tiene lugar la fiesta de Moros y Cristianos. En el transcurso de la fiesta se celebran actividades culturales, de ocio y deportivas unidas a las tradiciones marineras de Carboneras, tales como la ofrenda floral y procesión del santo. Uno de los momentos más brillantes es la ofrenda de luces en la playa, en la anochecida, tras la procesión del santo, cuando la población, con protagonismo de los niños, realiza las peticiones al

patrón a la luz de las velas. Impresiona tanto el silencio como el crepitar de las llamas en la calurosa noche mediterránea. A la mañana siguiente, al alba, se escenifica la llegada por mar de los “moros”, a bordo de barcos de pesca. También será la playa el escenario de las batallas entre los ejércitos enemigos, que se disputan el castillo de San Andrés y la posesión del Santo, hasta que éste es devuelto a la iglesia. Este patronazgo lo trasladaron los pescadores de Carboneras que se instalaron en Punta del Moral.

A diferencia de la mayor parte de las localidades, en las que la festividad del Carmen se celebra en julio, las Fiestas del Pescador se desarrollan con la festividad de la Asunción de la Virgen, el 15 de agosto. Aprovechando que la flota



marrajera se encuentra amarrada en puerto, se celebra la procesión de la Virgen del Carmen desde la mañana, que traslada la patrona de los pescadores desde la Iglesia de San Antonio de Padua hasta el puerto, donde se instala una capilla. Sobre las doce tiene lugar la procesión marítima por la Bahía de Carboneras.

“La virgen con su barco, la embarcan en la mar, en agosto, eso es una maravilla, la virgen con su barco la pintan eso es precioso, la embarcan en el puerto, ahí está toda la gente, la ponen muy adornada de flores y todos los barcos detrás de ella, eso está precioso, la madre de ángeles embarcada” (Ángeles, mujer de Carboneras)

Y para el alimento de los cuerpos se celebra en la lonja una moraga de pescado. Por la tarde se reanuda la procesión desde el puerto para devolver la imagen a la iglesia, incluyendo una misa cantada. Los días anteriores se han organizado todo tipo de actividades infantiles y de ocio, como la fiesta de la espuma, que tiene lugar el día de la procesión.

“La canto, la canto -Con su barco su boguera y el sardinal q se va a echar, también tiene un cazonal- antiguamente en la navidad se tocaban con la zambomba, además esta canción está en una revista de la axarquía que yo hace años le dije a un profesor de aquí y hizo un artículo con los motes de aquí, hay un libro con los motes de aquí, de los pescadores” (Isabel, hija de pescadores).

“el primer golpe que diste le vino bien a un carrero, el segundo a un mamparrero, y ahora para mejor pastel te la he quitado por ser encargado de los chanqueros, ya te puedes ir de aquí y no recordarte de estos países tiranos, coge la virgen en tus manos y pídele a la Begota que ya que no te dejan otra que te den a la Rabota” (letra de canción recitada por Isabel, hija de pescadores)

GASTRONOMÍA

La gastronomía de Carboneras está estrechamente ligada a la mar. Destacan particularmente los galanes, apreciados por su carne blanca y el especial sabor de su piel. La presencia culinaria de este valorado pescado hunde sus raíces en los tiempos de la antigua pesca, cuando los pescadores salían, con palangres y volantines, a buscar el sustento de cada día.

Justifica su excelente sabor las largas temporadas invernales en las que permanece aletargado y enterrado en el fondo marino, no muy alejado del litoral, alimentándose de moluscos y crustáceos. Actualmente, esta especie es consi-



derada un “manjar de dioses” y un lujo veraniego que bares y restaurantes de Carboneras ofrecen como las joyas que representan la calidad y riqueza de las aguas de la costa de Carboneras. Este plato exquisito se combina con otras recetas con sabor a mar que forman parte de la tradición culinaria de los fogones de Carboneras. El caldo colorao armoniza los productos de la mar y de la tierra. Para su preparación se fríen, por un lado, pimientos choriceros; y por otra se elabora un refrito con patatas, tomates, cebolla y pimientos verdes. El ajo y el pimiento choricero se machacan en el mortero y se añaden al refrito. Después se incorpora a la mezcla la especie de pescado que se desee y, cuando esta todo refrito, se vuelca agua para que hierva con la succulenta mezcla de sabores que conforman este plato marinerero.

Otros platos destacados son las gachas de harina con caldo colorado de pescado, las migas, diversidad de caldos, zarzuelas, cuajaderas de diversas especies, atún y bonito ahumado, pulpo y marrajo seco, pulpo frito, fideos fritos con jureles, pescados diversos, calamares a la plancha, gurullos con jibia. Como en el resto de la costa almeriense, se gusta de comer el calamar (de buen tamaño) en aceite –de oliva, por supuesto- cocinado además en vino blanco. Este conjunto de recetas constituye la base de una tradición gastronómica que, aún hoy, pervive en las cocinas de las casas, y que los visitantes pueden disfrutar en los bares y restaurantes de este pueblo marinerero.

INICIATIVAS SOCIALES DE PATRIMONIALIZACIÓN DE MAR

Además de entidades que se dedican a la activación de la cultura y al debate social sobre temáticas generales que afectan al pueblo (“Destellos y artefacto” Asociación Cultural La Levantisca), hay colectivos específicamente dedicados a cuestiones marinas y pesqueras. La asociación “Programa de Defensa de la Fauna Marina” (PROMAR) está presente en Carboneras a través de personas

como el farero Mario Sanz, que participa activamente de la entidad. La Asociación de Amigos del Parque Cabo Gata-Níjar sensibiliza sobre los conflictos ambientales que se generan en Carboneras y su entorno. Esta dinámica asociación publica la revista “El eco del parque” muy diversa temáticamente. Actualmente, bajo el impulso del Grupo de Desarrollo Pesquero-Levante Almeriense están en fase de constitución dos asociaciones de mujeres, una vinculada a la Cofradía de Pescadores y otra a CARBOPESCA, Organización de Productores Pesqueros. También, la asociación de Pescadores Artesanales Cabo de Gata-Níjar, colabora con PROMAR en divulgar y sensibilizar sobre la necesidad de impulsar una pesca sostenible.

A nivel municipal, la puesta en valor del patrimonio cultural de Carboneras está muy centrada en la cultura pesquera. El origen de la localidad está vinculado a la pesca y a monumentos como el Castillo de San Andrés, las principales playas, la Iglesia de San Antonio de Padua, que son referentes patrimoniales del pueblo. Especialmente, el Castillo de San Andrés es un importante centro de desarrollo de actividades culturales vinculadas al patrimonio pesquero de la localidad. El Grupo de Desarrollo Pesquero del Levante Almeriense impulsa el proyecto “Sabor a Mar” que se propone dar a conocer la cultura y gastronomía marinera de la zona a través de un portal web, una página en facebook y un canal en Youtube.

La gestión de la Oficina de Turismo Municipal la lleva Branquias, una de las varias empresas de buceo de la localidad que desde la oficina informa sobre las posibilidades de realizar rutas culturales por el territorio. Su empresa dispone de un velero que realiza rutas interpretativas por la Costa del Cabo de Gata. La potencialidad patrimonialista de Carboneras radica en ser la principal entrada Norte al Parque del Cabo de Gata-Níjar, lugar de emplazamiento de la Isla de San Andrés, declarada Monumento Natural y Reserva Marina de Pesca. También las organizaciones del sector pesquero (Cofradía de pescadores y

Carbopesca) realizan de manera esporádica, en colaboración con las AMPAS de las escuelas, visitas al puerto explicando el funcionamiento de las diversas flotas y pesquerías. La APPA se ha unido a esta dinámica, organizando visitas de escolares al puerto.

Existe una Asociación de Pescadores Artesanales que aglutina a barcos de Garrucha, Carboneras y Villaricos (GARCAVI), cuya política es garantizar el mantenimiento de las formas tradicionales de pesca, en colaboración con otras entidades almerienses y del resto de España.

El farero del faro de Mesa Roldán ha convertido esta instalación en un “museo” en el que expone tanto maquetas de faros realizadas por él mismo como otras adquiridas o regaladas por personas. La exposición aporta diversa documentación vinculada a la historia de Carboneras, de los diversos fareros así como do-





cumentación de los pescadores. “Voces de Carboneras”, “Con el mar de fondo, relatos de Carboneras” y “Lo demás es oscuridad” son algunas de las publicaciones sobre Carboneras que el autor ha realizado con la colaboración de vecinos de la localidad. Hemos de destacar las figura de Isabel y su hermano Juan, de familia de pescadores, que han colaborado con Mario Sanz en la recogida de fotos antiguas, recorriendo las casas de Carboneras, para su conservación como legado de la historia pesquera del pueblo. También es reseñable la labor de Antonio Carrillo Alonso, historiador local, originario de Carboneras, que ha publicado la obra “Orillas de Carboneras”, una novela que recrea la vida de los pescadores locales de mitad del siglo XX.

FUENTES

FUENTES ORALES

Salvador Hernández, alcalde de Carboneras.

Kiko y José Manuel, policías portuarios.

Alfonso, jefe de zona (APPA).

Simón Pérez García, secretario de la Cofradía de Pescadores.

Francisco Fortuna, presidente de CARBOPESCA.

Inmaculada, Técnica de Pesca del Grupo de Desarrollo pesquero.

Juan, armador de marrajera.

Juan, marinero artes menores.

Mario Sanz, farero de Mesa Roldán.

Isabel, hija de pescadores implicada en el patrimonio cultural.

Ángeles, amiga de Isabel.

Juan, hijo de pescadores, marinero mercante y trabajador de medio ambiente de la Junta de Andalucía.

Pedro, Miguel, tío José, Mario, Simón, el hermano de Simón (patrones y marineros de Palangre, Cerco y Artes Menores).

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Abad Cerdán R. (1987). “Estudio de la pesca de cerco en el puerto de Almería”. En: Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. Ciencias. ISSN 1133-1488. N°7. Pp 145-167.

Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2212151>

Abad Cerdán, R (2003) “Las almadrabas de Almería”, Almediam, febrero 2003, edición digital

Disponible en:http://www.almediam.org/articulos/articulos_067.htm

Agencia Agraria y Pesquera de Andalucía (2015) Análisis socioeconómico por Lonja. Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Dirección General de Pesca y Acuicultura. Carboneras.

Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/portal/export/sites/default/comun/galerias/galeriaDescargas/cap/pesca-y-acuicultura/fichas_lonja/CARBONERAS._Actualizado_marzo_2015.pdf

Carrillo Alonso A. (2013). Pescadores del Sur. Mojácar (Almería): Arraez Editores.

Consejería de Agricultura y pesca. (2009). II Muestra de imágenes tradicionales de la pesca. Carboneras.

Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/1337160943Catalogo-exposicion-Carboneras.pdf>



Grupo de Desarrollo Rural Levante Almeriense. (2009). Plan Estratégico de la zona de Pesca de Almería Oriental.

Disponible en: <http://www.levantealmeriense.org/files/normativa/PlanEstrategicoSectorPesquero.pdf>

Grupo de Desarrollo Rural Levante Almeriense. (2008). El legado patrimonial de la pesca artesanal en el Parque Natural Cabo de Gata-Níjar.

Disponible en: <http://www.cdar.org/mantenimiento/archivos/CDAR2009/EI%20legado%20patrimonial%20de%20la%20pesca%20artesanal.pdf>

Grupo de Desarrollo Rural Levante Almeriense. (2000). Perspectivas dinamizadoras y diversificadoras.

Disponible en: http://www.levantealmeriense.org/files/estudiopesca_2000.pdf

Márquez Úbeda J. (1998). "Carboneras: modalidades de pesca artesanales en un puerto del levante almeriense". En: Axarquía. Revista del Levante almeriense., 3. p 176.

Disponible en: <http://www.arraezeditores.com/images/pdfs/a3/carboneras.pdf>

Márquez Úbeda J. (1991). La pesca artesanal en la provincia de Almería. Zejel Editores. Almería.

Márquez Úbeda J. (1985). "La pesca artesanal en el litoral almeriense: artes y sistemas de pesca empleados en Cabo de Gata". En: Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. Letras, 5. p 9-26.

Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=81735>

Márquez Úbeda J. (1984-1985). "Aportación al estudio de la pesca con artes menores en la costa almeriense: Cabo de Gata". Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada, p. 101-122.

Plan de Usos del Puerto de Carboneras (2009). Boletín Oficial de la Junta de Andalucía. 11 de setiembre. Nº. 179.

Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/boja/2009/179/boletin.179.pdf>

Sanz Cruz M. (2012). Memoria de un pueblo casi invisible para Almería que ha sido un imán para el mundo. Edita Asociación Cultural Destellos-ArteFacto. Carboneras. Almería.

Sanz Cruz M., Quirosa-Cheyrouze P. Corrd. (2013). "Lo demás es oscuridad". Homenaje a los faros con motivo del 150 aniversario de la inauguración de los primeros faros de Almería, Cabo de Gata, Mesa Roldán y Roquetas.

Sanz Cruz M. (2007). Con el mar de fondo. Relatos de Carboneras. Carboneras: Ediciones Levantiscas..

Ministerio Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, la Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente y el Plan de Acción del Mediterráneo de Naciones Unidas (2012). "Una experiencia de Gestión Integrada de zonas pesqueras. Proyecto CAMP. Levante Almeriense".

Documentación disponible en: <http://www.camlevantedealmeria.com/referencias>



FUENTES WEB

Almediam.org.

<http://www.almediam.org/articulos/indicearticulos.htm>

Almeríapedia. Historia de Carboneras.

http://almeriapedia.wikanda.es/wiki/Historia_de_Carboneras

Ayuntamiento de Carboneras.

<http://www.ayuntamientocarboneras.es/>

Costa de Almería. Servicio provincial de Turismo. Diputación de Almería.

<http://www.turismoalmeria.com/>

Grupo de Desarrollo Pesquero Levante Almeriense

<http://www.levantealmeriense.org/gdp/>

PROMAR. Programa de defensa de la fauna marina.

<http://www.fundacionpromar.org/>

Revista de la asociación del Cabo de Gata-Níjar. “El eco del Parque”:

<http://www.cabodegata.net/>

Sabor a mar. GDP Levante Almeriense.

<http://saboramar.wordpress.com/> y

<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.613335908691982.93207662.247590365266540&type=1>